

Diálogo entre *reforma intelectual y moral de Gramsci y buen vivir de los pueblos indígenas*

Francisco Hidalgo Flor¹

Resumen: El presente texto se inscribe dentro de los esfuerzos académicos por ampliar el diálogo entre el pensamiento y las propuestas de los movimientos indígenas en Latinoamérica y los estudios gramscianos en la región. El artículo tiene la siguiente secuencia: en primer lugar, presenta una visión sucinta sobre la comprensión gramsciana de Reforma Intelectual y Moral; en segundo lugar, presenta una visión sucinta sobre la comprensión del Buen Vivir en el discurso de dirigentes históricos del movimiento indígena ecuatoriano; en tercer lugar, intenta establecer puntos de encuentro entre estos planteamientos, que tienen en común un horizonte de cambio ante la crisis capitalista multilateral que atravesamos en la actualidad.

Palabras clave: Antonio Gramsci, Movimiento Indígena, Sumak Kawsay

Abstract: This text is part of the academic efforts to expand the dialogue between the thought and proposals of indigenous movements in Latin America and Gramscian studies in the region. The article has the following sequence: first, it presents a succinct view of the Gramscian understanding of Intellectual and Moral Reform; secondly, it presents a succinct view of the understanding of Good Living in the discourse of historical leaders of the Ecuadorian indigenous movement; thirdly, it tries to establish meeting points between these approaches, which have in common a horizon of change in the face of the multilateral capitalist crisis that we are currently experiencing.

Keywords: Antonio Gramsci, Indigenous Movement, Sumak Kawsay

INTRODUCCION

El presente texto se inscribe dentro de los esfuerzos académicos por ampliar el diálogo entre el pensamiento y las propuestas de los movimientos indígenas en Latinoamérica y los estudios gramscianos en la región.

El pensamiento revolucionario de Antonio Gramsci (1891 – 1937), expresado en sus obras, principalmente en los “Cuadernos de la Cárcel”, es una de las obras más innovadoras dentro de las tendencias marxistas del siglo XX e influye hasta ahora. En Latinoamérica la recepción y difusión de su obra ha sido importante, al momento actual, año 2022 se despliega una interesante red de trabajo académico con delegaciones de varios países.

¹ Sociólogo. Docente en la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, de la Universidad Central del Ecuador. Correo: fjhidalgo@uce.edu.ec

Los movimientos indígenas han ganado un enorme protagonismo en Latinoamérica, en especial desde los años noventa hasta la hora presente (1990 – 2022). Tienen fortaleza y renovación en sus formas de lucha y con propuestas profundas que interpelan a las estructuras dominantes en el conjunto del continente.

Este artículo ensaya una entrada que pone en relación, las reflexiones de Gramsci alrededor de la comprensión sobre “Reforma Intelectual y Moral”; y, las comprensiones sobre “Buen Vivir – Sumak Kawsay” de los movimientos indígenas en la expresión del discurso de las y los dirigentes históricos.

Sabemos que en el conjunto de la obra teórica de Gramsci giran alrededor de conceptos claves como Hegemonía, Filosofía de la Praxis, Revolución Pasiva, Intelectual Orgánico. Hemos seleccionado el concepto Reforma Intelectual y Moral que pudiera tender puentes interesantes para este encuentro de pensamientos y horizontes de cambio.

En el conjunto del discurso del movimiento indígena (nos centraremos en el caso ecuatoriano) tiene sus conceptos claves como Plurinacionalidad, Interculturalidad, rescate de lo Comunitario, Derechos Colectivos. En este artículo ponemos énfasis en el concepto de Buen Vivir pues consideramos contiene elementos que auspician el diálogo propuesto.

Cuando Gramsci reflexiona alrededor de Reforma Intelectual y Moral tiene en mente las complejidades de la construcción de un sentido común compartido alrededor de la construcción del socialismo de la experiencia soviética. Cuando las y los dirigentes del movimiento indígena reflexionan sobre Buen Vivir – Sumak Kawsay tienen como horizonte los desafíos de afirmación de su proyecto político en condiciones de colonialidad del poder y las imperantes estructuras económico – políticas de inequidad y subordinación.

Reconocemos que es una propuesta de diálogo que se mueve entre tiempos históricos, referencias culturales, paradigmas teóricos, dinámicas de reflexión distintos, pero no son abismos insalvables. Precisamente se trata de ubicar elementos comunes, sobre los cuales compartir visiones y estrategias de horizontes de cambio frente a la crisis capitalista.

El artículo tiene la siguiente secuencia: en primer lugar, presenta una visión sucinta sobre la comprensión gramsciana de Reforma Intelectual y Moral; en segundo lugar, presenta una visión sucinta sobre la comprensión del Buen Vivir en el discurso de

dirigentes históricos del movimiento indígena ecuatoriano; en tercer lugar, intenta establecer puntos de encuentro entre estos dos planteamientos.

REFORMA INTELECTUAL Y MORAL EN GRAMSCI

Se aborda la comprensión alrededor del concepto de Reforma Intelectual Moral, reconociendo que es una reflexión proveniente de la tradición del pensamiento moderno occidental, llevado al debate sobre las condiciones de construcción del socialismo.

En sus textos Antonio Gramsci, señalan estudiosos de su obra: “retoma este concepto de las reflexiones de Georges Sorel y Giambattista Vico” (Roio: 2018, 1) articulada a las nociones de sentido común, bloque histórico, “que pueden tener sus raíces profundas en el historicismo de Vico”

Para Gramsci ejemplos clásicos de Reforma Intelectual y Moral son el Renacimiento italiano (entre los siglos XIV y XVI) y la Reforma protestante en Alemania (siglo XVI), presentes en la primera fase de la modernización en Europa occidental.

En sus escritos recurre a este concepto para señalar algunos elementos alrededor de la construcción del sociales en la experiencia soviética en las primeras décadas del siglo XX. Consideramos pertinente presentar la siguiente reflexión de Gramsci, sobre la temática planteada:

“... tesis de Sorel, que la había tomado de Renan en el libro *“La reforma intelectual y moral”* ... hay que distinguir entre dos órdenes fundamentales de hechos: i) el real efectivo, por el que se dan en las masas populares movimientos de reforma intelectual y moral...ii) las diversas posiciones de los grupos intelectuales frente a una necesaria reforma intelectual moral” (Gramsci: Q 14, 26 (2000: t.5, p. 119)).

La cita que hemos extraído de su Cuaderno 14, que Gramsci escribe en la cárcel, en condiciones muy difíciles, deja apuntado que está tomando el concepto “Reforma Intelectual y Moral” de estos dos autores franceses. De su parte resalta que en la discusión sobre este tipo de reformas hay que preguntarse, en primer lugar, por el tipo de participación de los sectores populares en estos procesos de cambios políticos y culturales, y en segundo lugar preguntarse por las posiciones de los diversos grupos de intelectuales frente a estas reformas. Pueblos – intelectuales – dirección política: ¿cómo participan?, ¿con que posiciones?, ¿cuáles son los roles en estas reformas intelectuales y morales?

En el Cuaderno 8 Gramsci avanza en este orden de reflexión y señala lo siguiente:

“Cada movimiento intelectual se convierte o reconvierte en nacional si se ha verificado una “ida al pueblo”, si se ha tenido una fase de “Reforma” y no solo una fase de “Renacimiento”, y si las fases “Reforma – Renacimiento” se siguen la una a la otra orgánicamente y no coinciden con fases distintas” (Gramsci: Q8, 45 (2000: t.3, p.290)

Acá Gramsci expresa otro orden de preocupación respecto de la Reforma Intelectual y Moral, si estamos frente a un proceso social político – cultural orgánico o no. La mencionada organicidad esta dada por la unidad en una misma etapa del tipo reforma articulada con el tipo renacimiento. El tipo reforma incorpora intelectuales y pueblo. El tipo renacimiento hace relación al tipo de trabajo intelectual agudo, de horizontes amplios, pero elitista, sin nexos con los procesos sociales profundos. Frente a ellos pone acento en la organicidad del proceso (reforma + renacimiento), está pidiendo una reforma en la que participan activamente los sectores populares y a la par es capaz de presentar un proyecto intelectual agudo, penetrante, crítico con la época que le corresponde.

Para mostrar otras aristas de la problemática, consideramos pertinente la siguiente reflexión de Gramsci en el Cuaderno 7:

“Que el proceso actual de formación molecular de una nueva civilización puede ser parangonado con el movimiento de la Reforma puede demostrarse con el estudio de aspectos parciales de ambos fenómenos. El nudo histórico – cultural a resolver en el estudio de la Reforma es el de la transformación de la concepción de la gracia... en una práctica real de actividad y de iniciativa mundial, que formó la ideología del capitalismo naciente. Pero hoy nosotros vemos suceder lo mismo para la concepción del materialismo histórico... hubiera debido operar, o sea como determinante de una nueva actitud hacia la vida... reconocer la aportación del materialismo histórico a través de la obra del grupo que la encarna” (Gramsci: Q7, 44 (2000: t.3, p.179))

Esta reflexión de Gramsci coloca de manera clara algunos puntos teóricos. En primer lugar, el caso típico de Reforma Intelectual y Moral es la reforma protestante y la consolidación de la ideología, cambia el sentido común de las poblaciones del centro de Europa, adhiriéndose al racionalismo capitalista. En segundo lugar, la preocupación central de su reflexión: la construcción del socialismo en la experiencia soviética, le preocupa de qué manera logra o no ser un proceso integral. De allí destaca cuestiones claves al tratar este tema: por un lado, identificar el “nudo histórico – cultural” que corresponde a la época histórica dentro de la cual se ubica la reforma; por otro lado, reconocer que se está frente a la construcción de una “nueva civilización”, diferente a la del capitalismo; y en tercer lugar, resalta que es un proceso que demanda su “formación molecular”.

Las posibilidades hacia una nueva civilización atraviesan por su formación molecular, por su penetración en los tejidos sociales y organizativos de las amplias clases populares, de su incorporación, participación activa en la construcción política,

que incorpora el nivel cultural, los grupos intelectuales incorporados en esa multiplicidad molecular de las bases sociales.

Para potenciar este proceso es necesario dar cuenta del nudo histórico cultural de la época.

En el caso que analiza ese nudo histórico – cultural es si el materialismo histórico, será capaz o no de desplegar un proceso intenso, complejo, amplio de compenetrar a las clases y capas populares. La vitalidad o no del proyecto soviético en el poder.

Esto conlleva la cuestión de romper la división político – cultural entre gobernantes y gobernados, entre dirigentes y dirigidos.

Estudiosos de esta temática, como el brasileño Marcos Del Roio, recalcan que una reforma limitada a las clases dirigentes conduce a una revolución pasiva, no alcanza a constituir una Reforma Intelectual y Moral profunda y duradera, he aquí su pensamiento:

“como problema fundamental una reforma limitada a las clases dirigentes, es una ideología inductora a una especie de revolución pasiva, que no tendría un nexo razonable con el sentido común de las masas” (Roio: 2018, 12).

Una transformación social político – cultural de las clases subalternas no puede desplegarse como una reforma que queda reducida a las élites políticas e intelectuales, que no genera múltiples y extendidas formaciones moleculares, donde se encuentran el sentido común y los horizontes de cambio, la construcción orgánica, donde las capas sociales gobernadas se tornan en gobernantes.

De este recorrido apuntamos cuatro destaques de la comprensión gramsciana sobre Reforma Intelectual y Moral: formación molecular, construcción orgánica, nudo histórico cultural, nueva civilización.

MOVIMIENTOS INDÍGENAS Y PLANTEAMIENTOS SOBRE EL BUEN VIVIR

Para iniciar este segmento del artículo insistimos que cualquier corriente de pensamiento crítico y alternativo en Latinoamérica hoy debe considerar la relación y diálogo con los movimientos indígenas del continente, sus demandas, propuestas y proyecto histórico.

No son solo movimientos que han desplegado e impulsado masivas acciones de lucha y protesta, también han mostrado una importante capacidad para presentar propuestas sociales y políticas alternativas que afectan a las columnas de la estructura

dominante colonial y capitalista, que tienen repercusiones políticas y a la par también han alcanzado al área académica e intelectual, interpelando al positivismo, al eurocentrismo, a la ideología del progreso.

Los movimientos indígenas y campesinos atraviesan la historia de Nuestra América, del Abya Yala como denominan al continente las nacionalidades indígenas, desde la época colonial y republicana. Pero sin lugar a duda es a inicios de la última década del siglo anterior que la renovación de los levantamientos vino acompañado con nuevos discursos y demandas que lo tornaron en sujeto político potente, como los planteamientos de plurinacionalidad e interculturalidad, que interpelan al viejo estado - nación, a la ideología de la uniformidad social y cultural de nuestros países, y a la cultura dominante cargada de racismo y discriminación.

A inicios de aquella década levantamientos en Ecuador, Bolivia y México marcaron esta nueva etapa, junto a ello la comprensión del carácter de colonialidad del poder (Quijano: 2000) y del patrón de dominio capitalista - racista que atraviesa a la región.

Poco después se añadió la resistencia a la aplicación del modelo neoliberal en la región, de la mano de las imposiciones del Fondo Monetario Internacional, y las movilizaciones y demandas indígenas se juntaron con aquellas de las clases trabajadoras, de estudiantes y de las barriadas urbanas. A ello se sumó la denuncia y lucha contra la expansión del extractivismo, particularmente el petrolero y minero, precisamente afecta a territorios indígenas en las regiones andinas y amazónicas.

Al calor de la profundización de las luchas también se han fortalecido los planteamientos y propuestas del movimiento indígena, argumentaciones elaboradas sobre la plurinacionalidad e interculturalidad, la recuperación de la vida comunitaria en el tejido social, el auto - reconocimiento como pueblos y nacionalidades ha constituido un hito importante.

Esto a su vez amplió su diálogo con las posiciones del ecologismo y las denuncias de la crisis climática.

Es en este contexto que se recupera la filosofía de vida y las experiencias de resistencia y convivencia que representa el Sumak Kawsay de pueblos y nacionalidades indígenas, es traducido desde los sectores académicos e intelectuales alternativos como el Buen Vivir, que se va formulando en este siglo XXI.

Distinguimos dos momentos en esta comprensión del Buen Vivir, un momento es mirarlo y destacando su comprensión en el discurso de las y los dirigentes históricos del movimiento indígena, en este caso del Ecuador, otro momento es mirarlo en el contexto de las definiciones constitucionales y estatales, para lo cual volveremos a recurrir al caso ecuatoriano.

El hito más reciente de este recorrido es la presencia y el discurso protagónico del movimiento indígena de Chile, del pueblo mapuche, en los contextos de las movilizaciones de 2019 y luego en la conformación y dirección de la Convención Constitucional, ahora en funcionamiento.

EL BUEN VIVIR – SUMAK KAWSAY EN EL DISCURSO DE LA DIRIGENCIA INDÍGENA.

Una de las virtudes de recurrir al discurso de los dirigentes del movimiento indígena para comprender los significados del Sumak Kawsay – Buen Vivir es historizarlo con las luchas y demandas sociales.

No puede ser tomado como un concepto aislado, que emerge individualizado. Está engranado al conjunto de las principales demandas, que a su vez constituyen el proyecto histórico del movimiento: plurinacionalidad, interculturalidad, rescate de lo comunitario en los pueblos y nacionalidades.

En este punto destacamos la comprensión sobre el Buen vivir en el discurso de las y los dirigentes del propio movimiento. Lideresas y líderes históricos que a la par se han tornado en intelectuales orgánicos del movimiento, en una evolución de pensamiento propio que abarca desde los años 80 hasta la actualidad. Sus reflexiones han sido realizadas dentro del movimiento y de los procesos socio – políticos concretos del Ecuador.

Cabe indicar que esta revisión está enfocada alrededor de las y los dirigentes de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador – Conaie por ser la principal organización a nivel nacional y porque en su evolución ha estado al centro el debate sobre los componentes de este proyecto histórico.

A continuación, referimos la comprensión sobre el Buen Vivir en el discurso de los dirigentes históricos de la Conaie: Luis Macas, Nina Pacari y Blanca Chancosa, en especial los recogido en dos publicaciones: “Antología del pensamiento indígenista

sobre el Sumak Kawsay” del año 2014², y “Proceso Constituyente y Buen Vivir 2007 – 2022” del año 2021³.

Es necesario ubicar una condición previa: el Sumak Kawsay está presente en la filosofía de vida y prácticas de los pueblos y los territorios indígenas, en sus vivencias y experiencias, desde hace mucho tiempo atrás.

Es en un contexto determinado, a fines de los noventa e inicios de los 2000, con el reconocimiento institucional del estado ecuatoriano de territorios indígenas en la amazonia ecuatoriana, que en el trabajo de académicos y académicas de universidades y organizaciones no gubernamentales, que emerge esta recuperación y traducción del Sumak Kawsay.

Rescato como uno de los primeros trabajos de esa etapa, el que realizan la Organización de los Pueblos Indígenas de Pastaza – OPIP y la organización no gubernamental Comunidec, cuyas experiencias fueron sistematizadas en el texto: “*Mushuk Allpa: la experiencia de los indígenas de Pastaza en la conservación de la selva amazónica*”, editado por Erika Silva Charvel, publicado en el año 2003.

Allí los y las investigadores destacan “la sabiduría de los pueblos Kichwas”, señalando “sabiduría que se expresa en su propia filosofía: el Sacha Runa Yachai (o la sabiduría del hombre de la selva) que es la que le guía en su largo camino al Sumak Allpa. Esta se basa en tres principios: el Sumak Allpa, el Sumak Kawsai y el Sacha Kausai Riksina” (Silva: 2003, 85).

Estas experiencias concretas que evidencian la comprensión indígena del Buen Vivir perduran en el tiempo y las volvemos a encontrar, veinte años después, en el trabajo reciente, del 2020, del profesor e investigador de la Universidad de Cuenca, José Astudillo, quien analiza las prácticas actuales del Buen Vivir en tres comunidades distintas: shuar, kichwa y manteña, en el Ecuador, señalando que: “El Buen Vivir no es un modelo que pueda aplicarse en todas las culturas; más bien, en cada una existen

² “Antología del pensamiento indigenista sobre el Sumak Kawsay” puede ser recuperado en el portal de internet de la Universidad de Cuenca: <https://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/21745/1/Libro%20Sumak%20Kawsay%20Yuyay.pdf>

³ “Proceso constituyente y Buen Vivir 2007 – 2022” puede ser recuperado en el portal web del CETRI: <https://www.cetri.be/Proceso-Constituyente-y-Buen-Vivir?lang=fr>

prácticas y vivencias de buenos viveres que pueden ser sistematizados” (Astudillo: 2020, 31).

Bueno, señalada esta condición previa, ahora sí vamos a la recuperación del Sumak Kawsay – Buen Vivir en la voz de las y los dirigentes indígenas de la Conaie: Luis Macas, Blanca Chancosa y Nina Pacari.

Luis Macas explica que. “el concepto del Sumak Kawsay se inscribe en todo un proceso histórico de organización social de nuestros pueblos, es una vivencia, una experiencia milenaria. Esta construcción es la que direcciona la conformación y la vigencia de este sistema de vida que es el sistema comunitario. El Sumak Kawsay es un concepto y una práctica fundamental en la vida del sistema comunitario”

Y añade: “a diferencia de las demás sociedades, nuestras nacionalidades no provocaron ruptura alguna con la Pachamama; hasta hoy se concibe y se vive como parte de ella. La organización comunitaria de las sociedades originarias de Abya Yala, es el resultado de un proceso de experiencias y vivencias sociales milenarias, de una armonía con la Madre Naturaleza, históricamente determinada” (Macas: 2014, 180)

En una entrevista reciente Macas ha señalado: “Es un planteamiento, un proyecto, que va mucho más allá de que el Estado lo reconozca o no. Son bases fundamentales para una transformación civilizatoria de la sociedad, caminar hacia una vida en armonía, una orientación hacia otras alternativas de vida” (Macas: 2021, 30).

Ahora veamos el pensamiento de la dirigente Blanca Chancosa, quien nos da la siguiente interpretación sobre el Sumak Kawsay – Buen Vivir: “La propuesta del Sumak Kawsay es incluyente, tiene en cuenta mujeres, niños, ancianos, indios, afros, mestizos, es para toda la sociedad. El Sumak Kawsay, desde la traducción literal, sería la vida en plenitud, lo mejor, lo hermoso. Pero ya interpretado en términos políticos, es la vida misma, una mezcla de quehacer y voluntades políticas que significan cambios para que no le falte el pan del día a la gente, y para que no haya esas desigualdades sociales de hombres y de mujeres. El Sumak Kawsay es el sueño no solo para los indígenas, sino también para todos los humanos”.

Y añade Chancosa: “Reciprocidad, solidaridad, igualdad, respeto mutuo en la diversidad, apoyo conjunto en todos los espacios y momentos, son parte del Sumak Kawsay. En las comunidades la reciprocidad está en la forma de visitar, de hacerse presente mutuamente. Junto está la solidaridad, es identificarse con el sentir del otro de todas las formas posibles. Eso es importante porque de lo contrario nos individualizamos también. Hay que retomar en el

Sumak Kawsay este principio de solidaridad. También la complementariedad es clave para el Sumak Kawsay, la complementariedad es tratarse en igualdad de condiciones, es lavar la cara con las dos manos, es ayuda mutua” (Chancosa: 2014, 223).

En una entrevista reciente Blanca ha precisado: “Para nosotros los pueblos indígenas, el buen vivir, el sumak kawsay, es algo que hemos vivido, que se nos interrumpió. Eso que queremos retomar, porque hemos venido de allá” (Chancosa: 2021, 37).

A continuación, vamos con la dirigente Nina Pacari, la cual cuando habla del proceso de construcción del Buen Vivir señala: “los dos pies para poder caminar: por un lado, el Estado plurinacional, que alude a toda la estructura o superestructura, la toma de decisiones, el ejercicio de poder horizontal, la democratización; y, por otro lado, el nuevo orden económico, la equidad, la justicia, el compartir, la solidaridad; y eso hay que construirlo en conjunto. Estado plurinacional con Sumak Kawsay. No hay Sumak Kawsay sin la construcción de un Estado plurinacional; no hay Sumak Kawsay en una sociedad de desequilibrios, de asimetrías; el Sumak Kawsay no es compatible con el sistema de acumulación (capitalismo-neoliberal)” (Pacari: 2014, 348).

En una entrevista reciente Pacari ha precisado: “para los pueblos originarios va mas allá del bienestar, no está fijado en el sujeto individual de derecho, sino que quiere decir: “mi bienestar solo en la medida en que todos los otros se encuentren en situación de igualdad”. En esa medida hay equilibrio y equidad. Al plantearlo así se convierte en un paradigma para fortalecer no solo las vivencias comunitarias en los territorios comunitarios, sino en el ámbito general” (Pacari: 2021, 19)

De este sucinto recorrido del discurso de dirigentes indígenas históricos respecto del Buen Vivir – Sumak Kawsay podemos resumir *grosso modo* que los siguientes aspectos clave:

- Reciprocidad
- Vivir en comunidad
- Respeto a la diversidad
- Pacha Mama (madre tierra)
- Armonía con la naturaleza
- Plurinacionalidad
- Interculturalidad
- Territorios indígenas y autonomía

Es reiterativo en estas intervenciones la recuperación de sus raíces comunitarias y a la par, mirando hacia los futuros debates, colocar al debate sobre el Buen Vivir en los espacios correspondientes a las alternativas civilizatorias.

EL MOMENTO CONSTITUYENTE DEL BUEN VIVIR

El Sumak Kawsay – Buen Vivir pasa de las experiencias de vida y cosmovisiones de los pueblos indígenas hacia una recuperación política para el conjunto de la sociedad ecuatoriana, alrededor del proceso constituyente, en los años 2007 – 2008.

Cabe indicar que la demanda de proceso constituyente fue una propuesta del movimiento indígena desde los años 90, pero se concreta en la coyuntura que evidencia crisis neoliberal y emergimiento de la vía desarrollista de la mano de la entonces nueva fuerza política “Alianza País”, años 2006 – 2007.

Una crisis neoliberal que se vio expresada en las elecciones de los delegados a la Asamblea Constituyente, donde las fuerzas cercanas a los postulados neoliberales apenas obtuvieron el 26% del total de la representación.

El entonces partido gobernante “Alianza País” más otros partidos de mayor tradición junto a la lucha indígena y popular, como el movimiento Pachakutik o el Movimiento Popular Democrático, y también sectores socialdemócratas, se aglutinan alrededor de una propuesta posneoliberal y alcanzaron el 74% de la representación, dentro de un total de 130 delegados/as constituyentes.

El despliegue de los debates en la Asamblea Constituyente demanda estructurar una propuesta claramente posneoliberal, que recogiera los postulados de las luchas populares de esa etapa, y allí gana espacio la recuperación de las propuestas del movimiento indígena, así se reconoce un Estado Plurinacional e Intercultural, se colocan los derechos de pueblos y nacionalidades, y se asume un horizonte hacia el Buen Vivir – Sumak Kawsay.

Queda así plasmado en el texto constitucional el Buen Vivir en un lugar relevante: “Nosotras y nosotros, el pueblo soberano del Ecuador, decidimos construir una nueva forma de convivencia ciudadana, en diversidad y armonía con la naturaleza, para alcanzar el buen vivir, el sumak kawsay” (Constitución: 2008, 15).

El texto aprobado en la Asamblea Constituyente luego es refrendado por una amplia mayoría en la Consulta Popular a fines del año 2008.

Bolivia tiene un proceso similar, con especificidades propias, alrededor de los años 2007 – 2009, en el proceso constituyente de Bolivia, en el cual también se incorpora en una nueva Constitución los postulados de Plurinacional y Buen Vivir, que allá proviene del Sumaq Qamaña.

Estos acontecimientos políticos en Ecuador y Bolivia colocan en un plano distinto al Buen Vivir, a la par que gana visibilidad y notoriedad, incrementando a nivel mundial el interés por comprender los significados de este planteamiento, también lo ubica en el nivel de política estatal y los avatares de su comprensión gubernamental pero también de su uso desde las necesidades y restricciones políticas de los gobiernos concretos.

Entonces acontece que los planteamientos de Buen Vivir, junto con Plurinacionalidad e Interculturalidad, que emergieron en la lucha contra los postulados y voceros neoliberales, ahora deben enfrentarse con los postulados y voceros del desarrollismo adoptado por los gobernantes de turno.

En el caso ecuatoriano es el debate y disputa sobre el sentido del Buen Vivir – Sumak Kawsay entre la perspectiva indigenista frente a la perspectiva del desarrollismo – populista, cuyos representantes en el gobierno del periodo 2007 – 2017, tratan de reorientar al buen vivir hacia los cánones de un desarrollismo ortodoxo y la ideología del progreso que ellos promueven, subordinándola a la estrategia extractivista.

Los resultados son negativos, pues las fuerzas gobernantes lo deterioran como un slogan de campaña electoral, a la par que los gobernantes entran en franca confrontación con el movimiento indígena.

Una lección de esta primera experiencia alrededor del Buen Vivir en el tránsito de política pública gubernamental, es que no puede ser aplicado desde arriba, por decreto.

Por otro lado, es un error llevarlo por el rumbo de una traducción pragmática y de corto alcance, que pretenda desmenuzarlo en puntos de acción y metas de aplicación ministerial o presidencial. Por allí no va, esa vía no conduce a ningún lugar, que no sea perder su sentido político profundo.

CONSTRUYENDO EL DIALOGO

La potencialidad del Buen Vivir no se acaba con la evolución particular de los gobiernos progresistas, rebasa esos límites coyunturales, precisamente porque no es un

pensamiento de corto o mediano plazo. Es una propuesta de largo aliento, de horizonte de cambio frente a la crisis múltiple del capitalismo actual.

La vitalidad del Buen Vivir está en las potencialidades y presencia de los movimientos indígenas, pero también en la capacidad de los grupos intelectuales que lo colocan en un debate con las corrientes de pensamiento político alternativo. Se inscribe en los marcos de las tendencias anti – capitalista.

Es interesante la tendencia creciente de obras académicas alrededor del Buen Vivir, por ello traemos a colación la siguiente referencia sobre esta evolución:

“En un estudio del año 2017, en la que participaron tres docentes de diversas universidades, Rafael Domínguez, Sara Caria y Miguel León ubicaron hasta el año 2014 un registro de 297 textos, de ellos aquellos publicados hasta el año 2010 representan el 14%, y luego, entre el 2011 y 2014 representan el 86% de la producción total” (Domínguez, Caria, León: 2017, 145).

De esta referencia se extrae que la constitucionalidad del Buen Vivir en los años 2008 – 2009 fue decisiva para el posterior repunte de estudios sobre este tema, que crecen de manera notable a partir del 2010, aunque recientemente ha recaído.

Precisamente una vertiente a partir de la cual se pudiera potenciar nuevas líneas de reflexión es poner a dialogar al Buen Vivir con cuerpos teóricos dentro del pensamiento crítico, como son el socialismo y también las tendencias ecologistas, feministas y las más recientes sobre las inequidades, que trabajan en alternativas de ruptura con el modo de producción capitalista.

Aquí viene la pertinencia de abrir este intercambio con los pensamientos socialistas, y resaltamos al pensamiento gramsciano.

Con todo lo indicado cabe dar paso a este diálogo entre Reforma Intelectual Moral con el Buen Vivir. Manos a la obra.

El Buen Vivir ha emprendido su recorrido reconociendo que no es sinónimo del proyecto socialista, no es su sustituto, pues aquel se ha planteado como un proyecto universalista que incorpora claramente una perspectiva de disputa de poder estatal. El Buen Vivir es una propuesta civilizatoria que nace desde experiencias concretas de convivencia en armonía de pueblos y nacionalidades indígenas, que hoy se ve colocado ante el desafío de proyectarse hacia los espacios de las alternativas mundiales a la crisis capitalista.

En el breve recorrido que hemos realizado sobre la comprensión gramsciana de Reforma Intelectual y Moral, recuperamos cuatro puntos: nudo histórico cultural, formación molecular, construcción orgánica, nueva civilización

Esto nos lleva a preguntarnos por ¿Cuál es el nudo histórico cultural dentro del cual se proyecta el Buen Vivir?

Definimos al nudo histórico cultural actual como el de una crisis multilateral del capitalismo en su fase de mundialización, a la crisis económica de destrucción de las condiciones de trabajo se articula la destrucción de las condiciones de la naturaleza, la que se ha denominado crisis ambiental en creciente agudización; la crisis de la civilización levantado alrededor de la unirracionalidad de la ganancia y el consumo, la absolutización del valor de cambio sobre el valor de uso, del tecnicismo productivista sobre los saberes humanos, el totalitarismo del patrón de poder occidental que condena al ostracismo otras formas de convivencia y de culturas; la crisis de la exclusión, la mayoría de la población mundial, que no puede acceder al trabajo, a la reproducción de vida, que da paso a un creciente racismo y patriarcalismo.

El planteamiento del Buen Vivir emerge en el seno de este nudo histórico – cultural que provoca vacío y muerte para la mayoría de la población. Son experiencias de convivencia y resistencia que vienen desde antes, pero que emergen al conjunto de la humanidad en el marco de la crítica a la modernidad occidental y la emergencia de los pueblos indígenas que ganan voz y discurso propio. Es una respuesta civilizatoria desde los márgenes del sistema, a la cual se incorporan pensamientos y reflexiones alternativos y contestatarios.

Los seres humanos comprendiéndose en armonía con la naturaleza y consigo mismos, la preservación de los equilibrios entre los procesos productivos y la sostenibilidad de los ecosistemas. La recuperación del comunitarismo y el cuidado de los bienes colectivos. Autonomía y territorialidad como pilares de la sustentabilidad. Reconocimiento de la diversidad de pueblos y naciones, de sus culturas y valores; esto implica otra ética y otra ciencia. Representa una nueva civilización muy diferente a la que se expandió al ritmo de los colonialismos e imperialismos.

El Buen Vivir se ubica como una posibilidad de construcción concreta bajo condiciones de una sociedad plurinacional e intercultural. Como bien sistematizó el filósofo venezolano Álvaro Márquez Fernández:

“... el Buen Vivir pone en cuestión los pilares de la modernidad: monismo universal, racionalidad unidimensional. La propuesta civilizatoria del Buen Vivir implica: pluralismo existencial, diálogo de saberes, bien – convivir en alteridad (Márquez: 2015, 82).

El segundo aspecto clave de la reflexión gramsciana sobre Reforma Intelectual y Moral gira alrededor de su construcción orgánica, que contiene la inquietud por su

dinámica molecular. Esto conduce la cuestión de la construcción social y política del proyecto anticapitalista.

La reforma debe construirse política, cultural y económicamente en los intersticios profundos del tejido social. Precisamente lo que da mayor notoriedad al Buen Vivir es que tiene como referencias experiencias concretas de resistencia de pueblos indígenas. Es una práctica que promueve, incentiva, una reflexión teórica desde visiones distintas y críticas del positivismo y la unidimensionalidad del capital.

Está en lo molecular de las resistencias en los márgenes, pero que pasa con el desafío de construcción molecular en los espacios centrales: ¿es posible construir experiencias de Buen Vivir en los espacios urbanos?, ¿bajo que condiciones es eso factible?, ¿es posible levantar las reflexiones alrededor de Buen Vivir en los liceos, en las universidades?, ¿es posible promover una educación considerando los principios de Buen Vivir?, ¿una práctica política que asuma como referencia el Buen Vivir?

Lo que conduce a una cuestión central, típicamente gramsciana: ¿es posible promover un bloque histórico que contenga entre otras consideraciones al Buen Vivir?

Intentemos algunas respuestas a las interrogantes planteadas.

Son claves los esfuerzos por llevar los principios del Buen Vivir a la construcción de experiencias alternativas en las zonas urbanas, esto emparenta la relación con movimientos y tendencias de mayor trayectoria en ciudades: autogestión, circuitos cortos, culturas alternativas, inclusión social, ciudades intermedias conectadas con la ruralidad.

También se trata de llevar postulados del buen vivir y de las formas de organización comunitarias indígenas a la organicidad de partidos y movimientos, enfrentando prácticas clientelares y pragmáticas.

En los ámbitos de la reflexión y producción académico son importantes los impactos de las demandas indígenas respecto de interculturalidad, lo que ha llevado a la consolidación de las tendencias de pensamiento decolonial, guarda relaciones con los esfuerzos de las denominadas Epistemologías del Sur.

De aquí se deriva una tarea, fortalecer los diálogos e intercambios entre los pensamientos socialistas, en este caso de la escuela gramsciana, con las teorías decoloniales e interculturales, Y esto afecta no solo al debate en Latinoamérica, también en Asia y África.

Colocar el debate sobre construcción de Buen Vivir y bloque histórico de lucha política, tiene la virtud de superar los estrechos límites de la discusión política reducida a las problemáticas electorales y acceso a espacios en gobiernos locales o nacionales. El cortoplacismo mata las proyecciones estratégicas del Buen Vivir.

Bloque histórico es el tejido de alianzas sociales y políticas, a la par que el debate y consensos de propuestas y proyectos de mediano y largo alcance, es la articulación de comprensiones e ideologías que cohesionan al campo popular y los diversos nuevos movimientos, capaz de generar voluntad de acción y lucha política unificada, con tal capacidad marcar rupturas, transformar el debate político de un país, de una región.

En esta cuestión planteada de relación entre evolución del Buen Vivir, del paso del momento de experiencias de vida comunitaria, más o menos amplias, hacia el momento de proyecto político, de horizonte de cambio para todo un país, alrededor de ello la presencia o no de expresiones de bloque histórico, de mayor o menor consistencia, potencialidad, se da alrededor de los procesos constituyentes de Ecuador (2007 – 2008), Bolivia (2006 – 2009) y considero que está también en la experiencia reciente de Chile (2019 – 2022). Allí hay material muy valioso del cual se pueden extraer enseñanzas.

Al analizar estos procesos constituyentes en la región andina, el boliviano Luis Tapia ha señalado:

“Un bloque histórico no existe si es que no hay producción de proyecto político y una idea de civilización. Probablemente en los últimos tiempos solo en torno a los movimientos indígenas se ha trabajado en proyecto de civilización y en torno a estos procesos de unificación, la construcción de un bloque histórico” (Tapia, 2020, 49)

La experiencia específica, de lo vivido en la región andina, son bloques históricos temporales, que alcanzaron logros importantes, pero no lograron sostenerse ante la imposición del denominado “Consenso de las Commodities” (Svampa: 2013, 37). En ciertos momentos ha logrado triunfos en el contexto de alianzas anti – neoliberales, pero no ha sido igual luchando contra la ideología del progreso bajo planificación estatal.

A la distancia toca percibir logros y limitaciones, la complejidad proviene precisamente de que el proyecto político, en cuyo seno se encuentra inserto el planteamiento del Buen Vivir, es verdaderamente una propuesta anti – capitalista. Los desafíos que se le plantean corresponden a la magnitud de la tarea propuesta.

Consideramos que ahora es clave esta multiplicidad de diálogos con las corrientes socialistas, ecologistas, feministas, y que se encuentre colocados de cara a la evolución de los movimientos sociales.

Latinoamérica sigue siendo un continente en ebullición, quienes pretendieron encasillar las progresiones políticas en ciclos cerrados, hoy han sido denostados por la práctica.

Los movimientos indígenas y campesinos ahora no solo son importantes en las regiones mesoamericanas y andinas, por ejemplo, hoy se hace evidente un fuerte y combativo movimiento indígena en Brasil y Paraguay.

Son interesantes las evoluciones en Chile, Colombia y Perú, antes presentados como baluartes del neoliberalismo, allí hoy emergen fuertes cuestionamientos, potentes paros y estallidos sociales han arrinconado y derrotado a los defensores del libre mercado.

Voces mayoritarias demandan cambios profundos y recuperan para su horizonte proyectos emancipadores, entre ellos el socialismo y el Buen Vivir.

Referencias bibliográficas

Asamblea Constituyente (2008). *Constitución de la República del Ecuador*. Edic. Asamblea Nacional. Montecristi.

Astudillo, José (2020). *Prácticas del Buen Vivir: experiencias en comunidades shuar, kichwa, manteña*. Edic. Abya Yala y Universidad de Cuenca – Ecuador.

Chancosa, Blanca (2014). *El Sumak Kawsay desde la visión de mujer*. En: Hidalgo, A., Guillén, G., Deleg, N. (edit.). “Antología del pensamiento indigenista ecuatoriano sobre Sumak Kawsay” pp. 221 - 228. Edic. Universidad de Cuenca (Ecuador) y Universidad de Huelva (España) – Ecuador.

Chancosa, Blanca (2021). “A quince años se evidencia un recrudescimiento del racismo en el Ecuador”. En: “Proceso constituyente y Buen Vivir 2007 - 2022” pp. 35 - 40. Edic. Sipae y Universidad Central del Ecuador.

Del Roio, Marcos (2018). “Gramsci e a Reforma Intelectual e Moral”. En: Revista Novos Rumos vol. 55, num 2, pp 1 – 19. Universidad UNESP – Brasil.

Del Roio, Marcos (2019). “Revoluciones pasivas y hegemonía débil”. En: “Gramsci la teoría de la hegemonía y las transformaciones políticas en América Latina”. Edit. Centro de estudios Germinal – Asunción.

Dominguez, R., Caria, S., León, M. (2017). “Buen Vivir: Praise, instrumentalization, and reproductive pathways of good living”. En: Latin American and Caribbean Ethnic Studies, 12:2, 133-154.

Gramsci, Antonio (2000). “Cuaderno 7: apuntes de Filosofía II”. En: “Cuadernos de la Cárcel” – tomo 3. Edic. Era – México.

- Gramsci, Antonio (2000). "Cuaderno 8: apuntes de Filosofía III". En: "Cuadernos de la Cárcel" – tomo 3. Edic. Era – México.
- Gramsci, Antonio (2000). "Cuaderno 14: Miscelanea". En: "Cuadernos de la Cárcel" – tomo 5. Edic. Era – México.
- Hidalgo Flor, Francisco (2011). "*Buen vivir, Sumak Kawsay: Aporte contrahegemónico del proceso andino*". En: revista Utopía y Praxis Latinoamericana, vol. 16, núm. 53, pp. 85-94. Universidad del Zulia Maracaibo, Venezuela.
- Hidalgo Flor, Francisco (edit) (2022). "*Proceso Constituyente y Buen Vivir 2007 – 2022*". Edic. Sipae y Universidad Central – Quito.
- Macas, Luis (2014). El Sumak Kawsay. En: Hidalgo, A., Guillén, G., Deleg, N. (edit.). "Antología del pensamiento indigenista ecuatoriano sobre Sumak Kawsay" pp. 179 - 184. Edic. Universidad de Cuenca (Ecuador) y Universidad de Huelva (España) – Ecuador.
- Macas, Luis (2021). "*La propuesta es la construcción del estado plurinacional y una sociedad intercultural*". En: "Proceso constituyente y Buen Vivir 2007 - 2022" pp. 25 - 34. Edic. Sipae y Universidad Central del Ecuador
- Marquez – Fernandez, Alvaro (2015). "*Crisis hegemónica neoliberal y filosofía contrahegemónica emancipadora: de la racionalidad del capital a la razonabilidad del buen vivir*". En: Hidalgo, F. y Marquez, A. (edit) (2015). "Contrahegemonia y Buen Vivir". Edic. UAM – Xochimilco. México
- Pacari Nina (2014). Sumak Kawsay para que tengamos vida. En: Hidalgo, A., Guillén, G., Deleg, N. (edit.). "Antología del pensamiento indigenista ecuatoriano sobre Sumak Kawsay" pp. 343 - 354. Edic. Universidad de Cuenca (Ecuador) y Universidad de Huelva (España) – Ecuador.
- Pacari, Nina (2021). "*El Sumak Kawsay tiene que ver con un sistema de vida comunitario*". En: "Proceso constituyente y Buen Vivir 2007 - 2022" pp. 15 - 24. Edic. Sipae y Universidad Central del Ecuador.
- Quijano, Aníbal (2000). "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina". En: "Antología del pensamiento crítico peruano". Edic. Clacso – Buenos Aires.
- Silva, Erika (ed) (2003). *Mushuk Allpa: la experiencia de los indígenas de Pastaza en la conservación de la selva amazónica*. Edic. Comunidec – Instituto Amazanga. Quito.
- Svampa, Maristella (2013). "Consenso de los commodities y lenguajes de valoración en América Latina". En. Revista Nueva Sociedad No. 244 – Buenos Aires.
- Tapia, Luis (2020). "Aportes al debate sobre movimientos sociales en Latinoamérica". Edic. Sipae y Universidad Central del Ecuador – Quito.

Recebido em 20-12-2021

Aprovado em 15-05-2022